



# *Bhagavad Gītā*

traducida, introducida y comentada por

*Alejandro Gutman*

# *Bhagavad Gītā*

Traducida del sánscrito

con introducción, notas y análisis

por

**Alejandro Gutman**

# **Bhagavad Gītā**

Edición Digital Exclusiva

Primera Edición 2009

© 2009 Alejandro Gutman. Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, incluido el diseño tipográfico y de portada, por cualquier medio sin la autorización por escrito del autor.

*La ilustración de la portada fue realizada por Beatriz Avanzati inspirada en una escultura en bronce de Kṛṣṇa encontrada en Adikudi y exhibida en el Museo Gubernamental de Chennai (siglos XI–XIII dC.)*

## ÍNDICE

<i>Prefacio</i>	IV
<i>Pronunciación del Sánscrito</i>	VI
<i>Introducción</i>	VII
<b>Bhagavad Gītā</b>	1
<i>Comentario</i>	104
<i>Glosario de Epítetos y Nombres Propios</i>	113

## PREFACIO

La *Bhagavad Gītā* es una de las cumbres del pensamiento religioso de todos los tiempos, traducida en múltiples oportunidades a numerosas lenguas occidentales y orientales. Este poema más bien breve, pero denso de contenido, ha sido a menudo víctima de su propia popularidad y es difícil para el lector no especializado encontrar una versión respetuosa del espíritu y de la letra del original que, asimismo, refleje sus indudables cualidades literarias. Fidelidad y valor literario no son necesariamente virtudes antitéticas en una traducción. Creo que es posible, aunque no fácil, aunarlas. Este es mi principal objetivo al presentar la siguiente traducción de la *Bhagavad Gītā* realizada directamente del sánscrito al español. El lector juzgará si lo he logrado.

No obstante su dimensión universal, la *Gītā* está enraizada en la época y civilización que la vio nacer. Ignorar su contexto permite sólo una lectura superficial. Algunos traductores han preferido este camino para facilitar su divulgación reduciendo al mínimo sus particularidades. Me parece más útil proveer al lector no especializado con las herramientas necesarias para abordar este fascinante poema de manera más profunda, informándolo sucintamente en la introducción de su contexto literario, religioso y filosófico. No menos importante, mi comentario al final de la obra analiza las enseñanzas de la *Gītā* sobre dios, el alma, el cuerpo y el universo, el yoga y el ascetismo sin olvidar sus opiniones sobre el orden moral y social. Trato de dilucidar, también, en que consisten las varias vías para la liberación que ella propone. Además, abundantes notas al pie de página aclaran conceptos oscuros o difíciles mientras que otras revelan la identidad de hombres y dioses mencionados en la *Gītā*. Estos últimos reaparecen en un completo glosario de nombres propios cuyo fin es expandir la información aportada en las notas y facilitar la consulta.

La presente traducción se basa en la versión sánscrita publicada por el Bhandarkar Oriental Institute de Pune, incluida dentro de la edición crítica del *Mahā-bhārata* (1927-66), de unánime aceptación entre los indólogos. He preferido no adjuntar el texto sánscrito pues él está disponible gratuitamente en internet y no es útil para la gran mayoría que no conoce el idioma. Si bien hay palabras sánscritas, algunas de ellas polisémicas, que no tienen un equivalente exacto en español no he dejado ninguna sin traducir (con excepción de los nombres propios) eligiendo la acepción que me pareció más conveniente según el contexto. Algunos vocablos sánscritos empleados en la *Gītā* han sido incorporados al Diccionario de la Real Academia Española (brahmán, gurú, nirvana, yoga, karma, etc) y el sentido que les he otorgado coincide aproximadamente con las (escuetas) definiciones que se dan allí precisándose el significado de los más complejos cuando es necesario. La *Bhagavad Gītā* está estrechamente

ligada a la literatura oral y en ella abundan los epítetos para facilitar su memorización. He conservado casi todos ellos pues eliminarlos restaría color a la obra y pecaría de infidelidad. Algunos epítetos que se prestan poco a la traducción y que podrían considerarse verdaderos nombres propios los he dejado en sánscrito siguiendo una práctica usual; otros, ilustrativos de la personalidad de los protagonistas, los he vertido al español. Cuando se mencionan palabras sánscritas originales, estas son transliteradas según las convenciones internacionales y su pronunciación (muy sencilla) se muestra en la siguiente sección. Por último, los títulos de los capítulos de la *Bhagavad Gītā* que figuran en muchas ediciones no han sido retenidos aquí pues son un agregado posterior y no reflejan adecuadamente el contenido de cada uno.

He consultado numerosas versiones de la *Gītā* y las he sopesado cuidadosamente. Cada una, con su particular enfoque, me aportó algo aunque no siempre haya coincidido con ellas. A sus autores y, especialmente, a Franklin Edgerton, cuya traducción literal resultó esclarecedora en muchos puntos, mi agradecimiento. Quisiera, también, agradecer profundamente a mi esposa, Beatriz Avanzati, quien además de ilustrar la portada leyó críticamente toda la obra y releyó conmigo cada estrofa aportando valiosas sugerencias y correcciones.

## Pronunciación del Sánscrito

Las vocales a, i, u, se pronuncian como en español; ā, ī, ū son sus contrapartidas “largas”, de una duración doble a la de las anteriores. Una vocal sin equivalente en nuestro idioma es ṛ, pronunciada como ri (con una i breve como en la palabra inglesa *pretty*); e, o, son considerados diptongos (junto con ai, au) y se pronuncian con una duración “larga”. El resto de los sonidos del sánscrito, representados por un buen número de consonantes y semivocales, se parecen a los del español con unas pocas diferencias. Las retroflejas, ṭ, ṭh, ḍ, ḍh, ṇ se pronuncian de manera virtualmente idéntica a las dentales (t, th, d, dh, n) las que no difieren de las nuestras excepto por la existencia de formas aspiradas (th, dh). Otros sonidos aspirados son: kh, gh, ch, jh, ph, bh. Conviene precisar la pronunciación de:

g	como en ganar (nunca como en general)
c	como ch
ch	ch enfatizada.
j	como <i>joy</i> en inglés
ñ	es una n nasal, como en inglés <i>ink</i> o <i>sing</i> .
ñ	como en español
ś, ṣ	como <i>she</i> en inglés

Un caso especial es el del *anusvāra* y el *visarga*, ambos sin sonido propio, pero modificadores de otros sonidos, y por eso no considerados letras verdaderas. El primero, representado por ṁ, nasaliza y alarga la vocal precedente, el segundo, representado por ḥ, es una exhalación de aire seguida de un débil eco de la vocal precedente.

## *CAPÍTULO 2*

Samjaya dijo:

- [1] Madhusūdana habló estas palabras al abatido Arjuna cuyos ojos, por compasión, estaban llenos de lágrimas:
- [2] “¿Cómo ha aparecido en ti esta timidez en la dificultad, impropia en un noble, no conducente al cielo y deshonrosa, Arjuna?
- [3] No te conviertas en un cobarde, Hijo de Pṛthā, esto no es adecuado para ti. Abandonando esta vil debilidad del corazón, ¡sé bravo, Destructor de Enemigos!”

Arjuna dijo:

- [4] ¿Madhusūdana, cómo yo en la batalla a Bhīṣma y Droṇa, a estos dos mercedores de homenaje, combatiré con flechas?
- [5] Sería preferible mendigar mi comida en este mundo que matar a estos dignos maestros ya que si los matara, aunque ellos sólo codicien riquezas, yo disfrutaría placeres manchados de sangre.
- [6] Y esto no sabemos: si sería más conveniente para nosotros vencer o que nos venzan los hijos de Dhṛtarāṣṭra, reunidos enfrente, a quienes matando no desearíamos vivir.

- [7] Afligido por la debilidad de la compasión y con mi mente confundida respecto a la virtud, te pregunto que sería lo mejor. Dímelo con certidumbre. Yo soy tu discípulo y me refugio en ti. Enséñame.
- [8] Pues yo no discierno que podría remover la pena que agosta mis sentidos aun alcanzando un próspero reino sin rival en la tierra y la soberanía de los dioses.
- Samjaya dijo:
- [9] Oh Destructor de Enemigos,<sup>21</sup> después de hablar así a Hṛṣīkeśa, Guḍākeśa agregó: “No combatiré” y, luego, se tornó silencioso.
- [10] Con una sonrisa burlona, Oh Bhārata, Hṛṣīkeśa respondió al desanimado Arjuna cuando estaban en medio de ambos ejércitos.
- El Señor dijo:
- [11] Tú lamentas los que no deben ser lamentados y mencionas la sabiduría, pero los conocedores no lamentan ni a muertos ni a vivos.
- [12] Pues yo nunca no existí, ni tú, ni estos líderes de hombres y, en verdad, todos nosotros, en lo sucesivo, nunca dejaremos de ser.
- [13] Como el Encarnado<sup>22</sup> pasa en el cuerpo por la infancia, juventud y vejez así es su pasaje a otro cuerpo. El sabio allí no se equivoca.

---

<sup>21</sup> Este epíteto se refiere normalmente a Arjuna, pero en este caso Samjaya lo emplea para dirigirse a Dhṛtarāṣṭra aun cuando este último sea ciego y no participe en el combate.

<sup>22</sup> El Encarnado (*dehin*) es el alma atrapada en el cuerpo.

- [14] Los contactos con la materia, Hijo de Kuntī, provocan dolor y placer, calor y frío. Esas sensaciones son efímeras, vienen y van, ¡debes soportarlas, Bhārata!
- [15] Pues a quien ellas no afligen, Oh Toro entre los Hombres, es un hombre sabio, indiferente al placer y al dolor y preparado para la inmortalidad.
- [16] De lo inexistente no hay surgimiento y tampoco hay destrucción de lo existente. La certeza de ambas proposiciones es vista por los que comprenden la verdad.
- [17] Sabe que ese por lo cual todo esto es penetrado es indestructible. Nadie es capaz de lograr la destrucción de ese imperecedero.<sup>23</sup>
- [18] Los que tienen un fin, se ha dicho, son los cuerpos del Encarnado que es eterno, indestructible e inconmensurable. Por esto, ¡combate Bhārata!
- [19] Quien piensa que ese mata y quien piensa que ese muere, ninguno de los dos comprende. Ese no mata ni es muerto.
- [20] Jamás nace o muere ni existiendo cesará alguna vez de existir. Increado, eterno, prístino y perpetuo, no perece cuando el cuerpo perece.
- [21] ¿Cómo el hombre, Hijo de Pṛthā, que conoce a este imperecedero, eterno, increado y permanente, puede creer que mata a alguien o induce a alguien a matar?

---

<sup>23</sup> Brahman, el principio universal y absoluto, que habita en el cuerpo de los seres vivientes como *ātman* o alma individual, llamada frecuentemente el Encarnado en la *Bhagavad Gītā*.

- [22] Al igual que un hombre descarta sus ropas gastadas para adoptar nuevas, el Encarnado descartando viejos cuerpos avanza hacia otros nuevos.
- [23] Las armas no lo cortan, el fuego no lo quema  
no lo mojan las aguas y no lo agosta el viento.
- [24] Él es indivisible, él es incombustible y no puede ser mojado ni secado.  
Él es eterno, omnipresente, estable, inmóvil, primordial.
- [25] Él es no manifiesto, él es inconcebible, él es invariable, se ha dicho.  
En consecuencia, conociéndolo así no debes lamentarte.
- [26] Y aun si tu piensas, Brazo Fuerte,<sup>24</sup> que él muere constantemente  
y nace constantemente, no debes tampoco lamentar esto.
- [27] Pues, cierta es la muerte del nacido y cierto es el nacimiento del muerto.  
En consecuencia, por esta causa inevitable tú no debes lamentarte.
- [28] Los seres son no manifiestos en un comienzo, devienen manifiestos, Bhārata,  
y terminan siendo, una vez más, no manifiestos.<sup>25</sup> ¿Por qué lamentarse sobre esto?
- [29] Por excepción alguien lo observa y por excepción otro habla de él.  
Por excepción otro lo escucha, pero aun escuchándolo nadie lo conoce.

---

<sup>24</sup> Epíteto destinado a los guerreros y, sobre todo, a Arjuna.

<sup>25</sup> Los seres son no manifiestos antes de nacer, devienen manifiestos durante su vida en la tierra y con la muerte vuelven a su condición no manifiesta.

- [30] Este Encarnado, eternamente inviolable, está en todos los cuerpos, Bhārata.  
En consecuencia, tú no debes lamentar a ningún ser viviente.
- [31] Y aun considerando el propio deber no debes dudar  
pues no se conoce para el guerrero algo mejor que la justa batalla.
- [32] Los guerreros son felices cuando encuentran una batalla tal,  
descubriendo inesperadamente una puerta abierta al cielo.
- [33] Pero si tú no pelearas en este justo conflicto,  
abandonando tu propio deber y renombre cometerías un mal.
- [34] Y, además, las personas pregonarán tu perpetua deshonra  
y la deshonra del que fue respetado es peor que la muerte.
- [35] Los grandes guerreros pensarán que tu has desistido por miedo al combate  
y para ellos que te habían estimado tanto tú devendrás insignificante.
- [36] Y enemigos, reprochando tu capacidad, dirán de ti  
numerosas palabras impropias. ¿Qué sufrimiento hay mayor que ese?
- [37] Muerto obtendrás el cielo o conquistando disfrutarás la tierra.  
¡Levántate entonces, Hijo de Kuntī, determinado para el combate!
- [38] Indiferente al dolor y al placer, a la pérdida y a la ganancia, a la derrota y a la victoria,  
concéntrate para el combate y así no incurrirás en pecado.